



DISCURSO

& SOCIEDAD

Copyright © 2008
ISSN 1887-4606
Vol. 3(3) 372-396
www.dissoc.org

Artículo

**Etnofaulismos, coprolalia, representaciones
y estrategias discriminatorias: el caso del
discurso chileno antiperuano.**

*Ethnophaulisms, derogatory terms, representations,
and discriminatory strategies: the case of anti-
Peruvian, Chilean discourse*

Sergio Aedo

Universidad Cardenal Silva Henríquez

Miguel Farías

Universidad de Santiago de Chile

Resumen

En este artículo se da cuenta de las dimensiones explícitas e implícitas del discurso racista chileno antiperuano. Por una parte, abordamos el estudio de las expresiones peyorativas (etnofaulismos) y coprolálicas para referirse a grupos de inmigrantes encontradas en periódicos chilenos de 1879 y en sitios de Internet. Por otra parte, el discurso racista antiperuano implícito lo analizamos críticamente por medio de las representaciones y estrategias discursivas utilizadas por una muestra de mujeres del estrato socioeconómico alto de Santiago de Chile. Nos proponemos constatar la continuidad histórica de estas manifestaciones del discurso racista que resurge con la masiva llegada de inmigrantes peruanos y bolivianos a Chile. Verificamos que el anonimato de la comunicación en Internet y la exaltación nacionalista permiten el uso explícito de expresiones racistas y que las hablantes encuestadas recurren a representaciones y estrategias que vehiculan implícitamente una ideología racista.

Palabras clave: etnofaulismos, representación discursiva, discurso antiperuano, coprolalia, estrategias discursivas de discriminación.

Abstract

In this paper we report on a study of the explicit and implicit manifestations of the Chilean racist discourse against Peruvians. On one hand, we study the ethnophaulisms and derogatory terms used to refer to immigrants as found in newspapers from 1879 and Internet sites. On the other hand, we approach the implicit manifestations of racism through the critical discourse analysis of the representations and strategies used by a sample of women from a high socioeconomic status in Santiago de Chile. We aim at verifying the historical continuity of this racist discourse as it has revived with the massive arrival of Bolivian and Peruvian immigrants to Chile. We found that the anonymity of computer mediated communication and nationalistic upsurges allow for an explicit use of racist language, while the informants interviewed resort to representations and strategies that carry implicitly a racist ideology.

Key words: ethnophaulisms, discourse representation, anti Peruvian discourse, derogatory language, discourse strategies to discriminate

Introducción

Referirse al discurso discriminatorio, y racista en particular, en el contexto de la sociedad chilena actual significa admitir que los ideales de equidad y justicia social que se han propuesto los gobiernos democráticos después de la dictadura militar (1973-1990) todavía no se concretan. También significa desmitificar la imagen de una sociedad relativamente homogénea, carente de mayores tensiones entre los distintos grupos sociales y étnicos que la componen, lo cual acercaría al país a ser una “copia feliz del Edén”, como pregona el himno nacional chileno. Al investigar el discurso chileno antiperuano debemos aceptar que estos ideales se desploman y tal investigación nos recuerda, a su vez, la existencia de otros discursos discriminatorios como el xenofóbico, el sexista, el homofóbico y el clasista. Estas variedades discursivas nos permiten hablar de un supradiscurso de dominación. Abordar el discurso chileno antiperuano como una de las manifestaciones de este supradiscurso tiene implicaciones sociocognitivas dado que la investigación requiere recurrir a los fundamentos psicológicos y sociológicos que explican, entre otras cosas, la creación de estereotipos grupales y su consecuente uso peyorativo en discursos discriminatorios. Sin embargo, abordar este supradiscurso discriminatorio constituye una meta mayor que escapa al objetivo de este trabajo y la dejaremos como concepto de umbral que informa indirectamente, desde la dinámica de las interrelaciones grupales, el análisis que emprendemos.

En un trabajo anterior (Farías 2005) se presentó el marco general de una investigación exploratoria del discurso chileno antiperuano en el cual se incluyó muestras de discurso antiperuano de circulación urbana (graffittis y fotografías) y cibernética (algunos intercambios tomados de sitios Internet). Al respecto, cabe recordar lo señalado por Van Dijk (2003) en cuanto a que en el 2002 existían más de 700 sitios en Internet con contenidos racistas hacia los peruanos y bolivianos.

En este trabajo abordaremos el análisis de dos manifestaciones del discurso antiperuano; por una parte, identificaremos algunas expresiones coprolálicas y etnofaulismos (Roback, 1944) como constitutivos del discurso chileno antiperuano, particularmente del que encontramos en algunos sitios en Internet. Por otra parte, daremos cuenta del estudio de las representaciones sociales y estrategias discursivas antiperuanas en el habla de una muestra de mujeres e informaremos de las representaciones más relevantes que se verificaron en el análisis crítico que se aplicó al discurso oral de este grupo de mujeres hablantes del español de Santiago de Chile y pertenecientes al estrato

socioeconómico ABC1 cuando éstas hablaban, en entrevista semi guiada (Silva-Corvalán, 1989), acerca de los peruanos. Asimismo, se da cuenta de una tipificación limitada de las estrategias discursivas más destacadas que comportaron valoraciones xenofóbicas. Ideología y poder son conceptos relevantes en este estudio dado que las expresiones coprolálicas, los etnofaulismos, las representaciones y las estrategias discursivas son materializaciones de ambos conceptos. El análisis de estas dos manifestaciones discursivas nos permite dar cuenta de cómo se construyen en el discurso estrategias locales y globales de discriminación.

Comprender en toda su magnitud el concepto de ideología, implicaría llenar páginas de referencias que nos remitirían a muchos autores que con diferente profundidad e interés han abordado el asunto. Para nuestros propósitos metodológicos dentro del amplio campo del Análisis Crítico del Discurso (ACD), entendemos ideología según la línea programática de Van Dijk (2001) quien la considera como un tipo de creencia que es compartida por un grupo social. Y siguiendo al autor, sería ésta la que coordina, desde su posición subyacente, las prácticas discursivas xenofóbicas. Meyer (2001) nos aporta una dimensión más precisa de estas creencias, señalando que las cogniciones son representaciones sociales, es decir, “marcos colectivos de percepción” (p. 44) que, a fin de cuentas, poseerían un componente evaluativo. Estas valoraciones habitualmente se transmiten en el discurso oral con el propósito de obtener objetivos extra discursivos, por ejemplo, para producir, reproducir, promover y legitimar la desigualdad social. En este marco adquiere relevancia el concepto de poder, puesto que cuando el discurso tiene objetivos como los descritos, se puede hablar de la existencia de un diseño discursivo que participa en función de la desigualdad. Sin más, el poder se entiende aquí como dominación. Para Van Dijk (1999), la *dominación* es posible implementarla, por ejemplo, en la educación, las leyes, las relaciones sociales y, en este último sentido, también es factible, por ejemplo, plasmar la visión que tiene un gobierno frente a la inmigración. Visto de este modo, la *dominación* implica establecer relaciones asimétricas entre colectivos, además supone la existencia de un dominador y un dominado. El primero se sitúa como alguien que ejerce un control sobre el segundo que cumple irreflexivamente las condiciones que una determinada sociedad le impone como si aquello fuese un asunto natural. Si bien es cierto “para el ACD, el lenguaje carece de poder propio, obtiene su poder por el uso que las personas poderosas hacen de él...” (Wodak, 2001, p.30). En esta concepción particular de ver el discurso, es que cobra importancia el carácter *crítico* pues viene a develar aquel poder o *abuso de poder* que se expresa de

manera soterrada en las prácticas sociales. En otras palabras, los discursos están sujetos a conducir intereses sociales de orden político, económico, racial, etc.

Con el fin de contextualizar ambas manifestaciones discursivas, en primer lugar bosquejamos un panorama histórico que puede ofrecernos pistas sobre la génesis de este discurso.

1.0 Antecedentes socio históricos, etnofaulismos y coprolalia

Según datos recientes aportados por el Departamento de Inmigración de Chile (2007), Perú es hoy la nación que aporta la mayor cuota de extranjeros en Chile. Este Departamento maneja estadísticas que dan cuenta de que existen alrededor de 69.000 inmigrantes peruanos legalmente ingresados, pero se calcula que aproximadamente 11.000 vivirían en la ilegalidad. Por lo tanto, los inmigrantes peruanos en Chile serían aproximadamente 80.000, los que migran, principalmente, con el objeto de obtener una fuente de trabajo. Se reconoce que este grupo de inmigrantes no es importante ni educacional ni económicamente frente a otros grupos extranjeros que existen en Chile.

Por otro lado, si tomamos, por ejemplo, los datos aportados por el Instituto Nacional de Estadísticas [INE]. 2002, éste nos da cuenta de que, el Censo realizado en Chile el 2002 arrojó el mayor incremento en el número de inmigrantes que han llegado a nuestro país, y ha llamado la atención de igual manera que el número de inmigrantes peruanos se haya cuadruplicado desde el Censo del 1992 (INE, 2002). Ante este hecho, la presencia de peruanos en Chile se ha vuelto un asunto que no pasa inadvertido para ciertos grupos que de modo explícito manifiestan un discurso notoriamente xenofóbico. Mientras que otros adoptan ciertas convenciones sociales que apuntan a subrayar la idea de que discriminar, en cualquiera de sus formas, es una práctica que compromete a la persona en una imagen negativa si ésta se hace partícipe de tal acción. Sin embargo, los ejemplos que aquí se exponen expresan un contraste entre lo que este último grupo acepta como parte de un acuerdo social, y la práctica discursiva que lleva a cabo; es decir, cuando se habla acerca del peruano, la conversación moviliza representaciones y estrategias discursivas a las cuales subyacen creencias y prejuicios que favorecen una construcción del peruano cargada de discriminación y, en suma, de desigualdad social.

Hasta antes de 1879 Chile limitaba al norte con Bolivia y su frontera natural la constituía el río Loa, y después de los tratados de 1866 y 1874, el paralelo 24. Debido a un conflicto político económico que involucraba la explotación de los yacimientos salitreros en la cual participaban capitales

ingleses y chilenos, Bolivia y Perú se aliaron en una confederación y declararon la guerra a Chile, lo cual da como resultado el evento histórico que conocemos con el nombre de Guerra del Pacífico. Como consecuencia de este enfrentamiento, Perú pierde el territorio que corresponde a la actual región de Tarapacá y Bolivia el territorio de la actual provincia de Antofagasta (Alessandri, 1945; Encina, 1964). Como todo discurso histórico, la lectura de estos hechos ha tenido y tiene múltiples interpretaciones que han marcado y marcan el tenor de las relaciones binacionales, tanto así que, por ejemplo, la reciente serie televisiva chilena titulada “Epopeya” y que narra la Guerra del Pacífico a partir del diario de un soldado chileno, estuvo censurada a raíz de reclamos de la diplomacia peruana.

Este conflicto generó, entonces, animosidades entre chilenos, bolivianos y peruanos, como se ilustra en los siguientes pasajes tomados de la prensa escrita de la época:

(1) “Parecido entre cholos y bolivianos: el olor.

Diferencia entre cholos y bolivianos: la única diferencia es que los primeros tienen las uñas más largas”

(Diario La Esmeralda de La Serena, 1879)

(2) “Los cholos han tenido un triunfo positivo: los peruanos son dignos descendientes de sus progenitores: los macacos, los chinos y los negros. Han sacado la agilidad y los chillidos de los monos, la cobardía de los chinos y la ligereza de piernas de los negros”

(3) “¿Sabían ustedes que los cholos son tan limpios y tan aseados que se permiten dormir con chanchitos en la cama?”

(4) “Los puro-huanos, los cholos volvían los ojos para ver si eran zapatos los que llevaban en sus pies los chilenos”

(El Moscardón de Valparaíso, 1879)

Podemos observar en (1) la actuación de una de las principales estrategias discriminatorias: la oposición entre *nosotros* y *ellos* en la cual se sobrevaloran los aspectos positivos de *nosotros* y se resaltan los aspectos negativos de *ellos* (van Dijk, 1999). Por otra parte, en (2) y (3) observamos que el olor, el desaseo y las similitudes, adjudicadas metonímicamente con animales (monos y cerdos) y con otros grupos discriminados (chinos y negros) constituyen los primeros registros periodísticos del discurso racista antiperuano. Vemos también que por asimilación fónica, se nombra a los peruanos como *puro-huanos*, lo cual constituye una referencia doblemente marcada dado que *huano* es el excremento de los animales y, a la vez, era una de las fuentes de riqueza en las costas norteñas en disputa: las huaneras de aves marinas, de donde se extraía el huano como fertilizante. En (4) tenemos la tradicional oposición entre civilización y barbarie (cf. Faustino Sarmiento, 1985), dado que se estigmatiza

el andar descalzo y se sobrevalora la costumbre “civilizada” de usar zapatos. Cabe señalar que este discurso discriminatorio es recíproco y los peruanos, también usando un apelativo de asimilación fónica, se refieren a los chilenos como los “mapochinos”, adjetivo que contiene tres referencias: al río Mapocho que cruza la ciudad capital de Chile, Santiago; al pueblo mapuche, el grupo étnico originario de Chile; y a “cochino” (cerdo). Encina (1964) nos recuerda que la mirada despectiva de los peruanos hacia las naciones vecinas se fundaba en la pasada hegemonía que ejerció Perú como virreinato, mirada que se refleja en la siguiente frase: “cuando en Lima los mulatos usaban medias de seda, en Chile los caballeros calzaban ojotas y en Argentina andaban a pata” (p. 895).

Este conflicto ha pervivido en el tiempo, incluso hasta estos días cuando las relaciones binacionales presentan nuevamente un punto de tensión con el reclamo limítrofe presentado por Perú ante la Corte Internacional de La Haya.

En cuanto a los apelativos que se han mencionado, podemos decir que la denominación de “cholo” forma parte de este discurso xenofóbico y la podemos clasificar como un etnofaulismo, concepto acuñado por Roback (1944) para designar las formas en que los miembros de un grupo se refieren a los miembros de otros grupos (*exogrupos*), especialmente cuando estos últimos son de un origen étnico diferente. Morales y Moya (1996) incluyen una breve referencia a los trabajos sobre etnofaulismos realizados por Mullen y colaboradores con el propósito de validar el campo de estudio de la psicología social dado que los etnofaulismos pueden aportar evidencia valiosa para la investigación de las actitudes intergrupales. En el caso chileno, Rabanales (1959) en una primera aproximación desde la lingüística, los clasifica como expresiones cacosémicas referentes a extranjeros, donde **cholo** era la expresión para referirse a los peruanos. Otros de estos etnofaulismos usados por los chilenos que menciona Rabanales (1959), algunos de los cuales aún tienen vigencia, son **franchutes**, para los franceses; **bachichas**, para los italianos; **turcos**, para los árabes en general; **canacas**, para chinos y japoneses; **jacoibos**, para los judíos; y **gringos**, para estadounidenses, ingleses y otros extranjeros de habla inglesa. Los cambios lingüísticos han afectado a algunos de estos etnofaulismos: en estos días se usa **chino** para referirse a cualquier oriental con ojos rasgados, y **gringo** para todos los extranjeros de apariencia blanca, rubios, de ojos verdes o azules.

Podemos recordar que el discurso xenofobo se manifiesta también en los juegos infantiles:

- (5) A: ¿Cuántos panes hay en el horno?
B: 21 quemados.

A: ¿Quién los quemó?

B: El perro judío.

A: Eso te pasa por aturdido

Se ilustra en (5) un juego infantil de palabras que ejercita desde la niñez el proceso de formación de cogniciones sociales prejuiciadas y donde por un vuelco lingüístico la víctima histórica (el judío) se transforma en victimario (quema el pan).

Mullen (2001) estudió los efectos de las representaciones cognitivas de los etnofaulismos en el comportamiento hacia grupos de inmigrantes en los Estados Unidos. Los datos de los archivos estudiados, que cubren 150 años, le permiten al autor concluir que existe un “cuadro sobrecogedor de la representación cognitiva de los inmigrantes: un siglo y medio de pensamiento sobre grupos de inmigrantes como más pequeños, menos familiares y más extranjeros, en una manera simplista y negativa y una consecuente tendencia a excluir a esos grupos inmigrantes de la sociedad que los recibe” (p. 457).

Por su parte, Graumann (1998) considera que la discriminación verbal es un caso de agresión dado que con esta práctica se violan los derechos de la persona agredida, como vemos en la siguiente muestra de un corpus tomado de uno de los sitios de Internet mencionados:

(6) AYER CUANDO PASABA POR LA PLAZA DE ARMAS DE SANTIAGO VI A UN PERUANO Y LE DIJE "PERUANO CONCHATUMARE" DEVUELVE A TU PAIS Y DEJA DE COMERTE EL PASTO CHOLO MARICON!!!!

El actual proceso de discriminación ha resurgido por la llegada masiva de inmigrantes peruanos a Chile. En primer lugar, la Plaza de Armas de Santiago se ha convertido en blanco de ataques nacionalistas debido a que los inmigrantes peruanos llegados a Chile en las últimas décadas se reúnen allí. En (6) vemos que usando la expresión coprolálica de mayor fuerza perlocutiva (concha de tu madre, abreviada conchatumare) y amparado en el anonimato que el ciberlecto permite (Farías 2003), el que escribe (y con letras mayúsculas, lo cual representa una agresión de acuerdo a las reglas de Internet) conmina a un peruano a regresar a su país. Reaparece la estrategia de denigrar al otro con características atribuibles a animales (comer el pasto) y concluye la exhortación con otra coprolalia de alto calibre: maricón. Valdría la pena revisar los alcances culturales de estas expresiones a la luz de lo planteado por Octavio Paz en su discusión de la expresión mexicana “hijo de la chingada”. Constatamos como la coprolalia en conjunto con los etnofaulismos cumplen la función discursiva

de deslegitimar y deshumanizar al otro, al peruano, de rechazarlo como válido actor en la convivencia cotidiana.

Si consideramos los dos aspectos fundamentales de los etnofaulismos, su complejidad y valencia, podemos decir que con respecto a *cholo* su complejidad es menor dado que se asocia a solamente uno de los seis tipos mencionados por Mullen (2001): los rasgos físicos. En cuanto a su valencia, este etnofaulismo expresa un estereotipo desfavorable que tiene como consecuencia el rechazo al peruano. Concordamos con Morales y Moya (1996) en cuanto a que el estudio de los etnofaulismos realizados desde la psicología cognitiva permite entenderlos como representaciones cognitivas de grupos sociales que generan conductas de exclusión. Comprobamos que todas las ocurrencias del apelativo **cholo** encontradas en los sitios de Internet, proferidas por chilenos en referencia a peruanos, tienen la fuerza ilocutiva de un acto explícito de rechazo y deslegitimación.

2.0 El discurso antiperuano en una muestra de hablantes

El discurso no sólo se lo puede entender como la instancia usada para designar realidades, sino también, en ocasiones su uso posibilita el ocultamiento de lo que se piensa, incluyendo lo que se piensa acerca del otro. Cuando el discurso adopta esta modalidad de expresión, se vuelve críptico, puesto que crea un entramado de subjetividades cuyo fin, muchas veces, es la dominación. La presencia de peruanos en Chile genera un discurso que constantemente deja entrever representaciones sociales, como así también, estrategias discursivas que se encauzan por esa vía, esto es, habitualmente el discurso chileno está promoviendo al peruano en la diferencia, en un sentido xenofóbico. El discurso al que aquí se pretende acceder contiene ese germen que tiene por propósito promover la desigualdad, en definitiva, la discriminación. Por lo tanto, es preciso desvelar esa opacidad del discurso a fin de propiciar realidades más objetivas y relaciones sociales más transparentes con las alteridades y guiadas por el respeto a las diferencias. Con este telón de fondo, es que podemos decir que este estudio se enmarca al interior de los estudios sociocognitivos, puesto que considera a la ideología racista, en sus dimensiones cognitivas, sociales y discursivas, como la responsable de la producción discursiva antiperuana. Además, la hipótesis que orientó este trabajo nos confirmó lo que pensábamos, esto es, las representaciones y las estrategias discursivas adoptan una expresión ante todo indirecta.

Cuando Van Dijk (2001) hace referencia a sus primeros análisis discursivos aplicados al modo como se habla del otro en los Estados Unidos y en Holanda, los hallazgos se convirtieron en datos que esbozaron la existencia de un rechazo hacia el extranjero, pues éstos habitualmente eran percibidos como delincuentes, una amenaza social, en suma, como causantes de problemas. Parece ser que estos prejuicios no sólo forman parte de las creencias de los grupos que este autor investigó, sino constituyen transversalmente a las sociedades. A partir de esta idea, aquí exponemos una síntesis de una muestra de discurso antiperuano, la que -a nuestro juicio- se establece como evidencia relevante de aquel discurso opaco y principalmente subyacente que tiene por propósito construir, reproducir y promover al peruano en una posición desfavorable respecto del chileno en dimensiones tales como su nivel de desarrollo, cultura y apariencia física. En síntesis, es con el discurso que constantemente se refieren representaciones sociales, identidades propias y del otro. En un sentido similar, es también en el discurso donde se evidencian las relaciones sociales que se generan entre las alteridades (Fairclough y Wodak, 2001).

2.1 Representaciones acerca del peruano

Las representaciones que aquí se exponen nacen a partir de las 76 respuestas a la entrevista semi guiada contestada por la muestra de seis informantes y que comportaron discriminación hacia los peruanos. Como es posible ver en la Figura 1, en estas respuestas se verificó la presencia de, principalmente, tres representaciones que se configuran como las principales categorías del discurso antiperuano. Representaciones en relación con *su nivel de desarrollo*, representaciones *culturales* y representaciones referidas a su *apariencia física*. Hay que señalar también que éstas adoptaron dos modalidades: un discurso implícito y otro más explícito. Todas manifestaron distintos tipos de frecuencia de uso, sin embargo, sumadas sus frecuencias, éstas ascienden a 130, este número se constituye como el 100% de las frecuencias de uso. La Figura 1 da cuenta de las categorías de representaciones que desarrolló el discurso acerca de los peruanos y su respectiva frecuencia de uso por parte de los hablantes.

CATEGORÍA	EXPRESIONES	%
NIVEL DE DESARROLLO	“..., mientras que uno a Argentina va y yo no veo indios en las calles en Buenos Aires no veo gente vagando, pidiendo ni amamantando su guagua en la calle. Hay grandes universidades, no así en Perú por ejemplo hay que escarbar un poquito más para encontrarlas...”	46.%
CULTURA	“...Pero entre chilenos y peruanos y bolivianos hay más diferencias, por ejemplo, en sus comidas, las culturas son distintas, las costumbres, hasta la civilización es un poco distinta. Ya te dije, creo, que en Perú hay lugares en donde no tienen ni semáforos...”	40%
APARIENCIA FÍSICA	“...por ejemplo, con los argentinos nos parecemos más porque, por ejemplo, los peruanos son más de raza negra, pero en lo general creo que nos parecemos más con los argentinos...”	14%
TOTAL		100%

Fig. 1: Tres principales categorías de representación discursiva

2.1.1 Nivel de desarrollo

Para ilustrar estas representaciones, presentamos aquí el primer ejemplo que nos introduce en una red de juicios que tienen por propósito denigrar (implícitamente) indirectamente al peruano en relación con su nivel de desarrollo.

Cuando a la hablante se le consulta acerca de con qué país limítrofe geográficamente se parecen los chilenos, ella declara:

(7) Uno a Argentina va y yo no veo indios en las calles, en Buenos Aires no veo gente vagando, pidiendo ni amamantando su guagua en la calle. Hay grandes Universidades.

La secuencia de expresiones que señalan la ausencia de *indios*, de *gente vagando* y *amamantando su guagua en la calle* en la ciudad de Buenos Aires, si bien parece ser una valoración positiva de Argentina, sólo lo es en un sentido secundario, dado que su propósito último es facilitar indirectamente, una construcción identitaria negativa del colectivo peruano y, por extensión, del boliviano. De este modo, tanto Perú como Bolivia son constituidas discursivamente como sociedades pobres, atrasadas, con un precario nivel de desarrollo, actualizando así, por lo menos una dimensión del cuadro valórico sobre el cual se sustenta la ideología racista, esto es, enfatizar sobre lo negativo del *ellos* (Van Dijk, 2007). De este modo, la ideología sería, a fin de cuentas, la que coordina las expresiones que favorecen una representación negativa de la alteridad. Por otro lado, la referencia a la existencia de grandes universidades en Argentina deja al descubierto la importancia que le da la hablante a estas instituciones, es decir, se sugiere que son éstas las que marcan el rumbo del desarrollo social; sin embargo, Perú y Bolivia carecerían de ellas y, por lo tanto, no se vislumbra siquiera la posibilidad de una salida de ese retraso social. Para Zavala y Zariquiey (2007), “atribuir al otro rasgos que indirectamente lo menoscaban, es una especie de racismo moderno que se oculta en las instituciones sociales, adquiriendo una apariencia no racista, sino más bien de tipo educacional y de desarrollo económico” (p. 347). Asociar pobreza, ignorancia y escaso desarrollo social al otro, si bien contribuye indirectamente con una constitución del peruano y su cultura en una dimensión negativa, es al mismo tiempo el correlato de un ejemplo que los autores arriba mencionados ponen a disposición en su investigación acerca del racismo: “Yo no diría que hay un problema de racismo...Pero tu falta de educación me ofende...” (p. 346). Esta percepción que se materializa en el discurso de la informante contrasta con el sostenido crecimiento económico que ha tenido Perú desde el año 2002 al 2007. Cabe señalar, a modo de ejemplo, que el año 2006 Perú tuvo un crecimiento económico de un 8,5% del producto interno bruto (PIB), en cambio Chile, sólo el año 1996 alcanzó su máximo crecimiento de un 6.6% (FMI, 2006). Y las proyecciones de Perú de aquí al año 2011 son mantenerse como el país que se postula con el mayor desarrollo de la región. En consecuencia, aquí el discurso se vuelve contradictorio. La contradicción obedece a ese juego en que por un lado, el prejuicio, la xenofobia, lucha por imponer representaciones negativas del peruano y, por el otro, la objetividad

estadística hace que las proposiciones sean interpretadas como opiniones que nada tienen que ver con lo real.

2.1.2 Cultura

En cuanto a la representación de la cultura del peruano, en otro ejemplo se aprecia cómo, ante una eventual elección por alguno de los países vecinos para vivir, el discurso de la informante opta por el colectivo argentino, dado que existirían semejanzas culturales entre éste y el de la propia hablante; en cambio, enfatiza indirectamente en una percepción negativa de la cultura del peruano.

En este caso, el discurso de la hablante no se compromete con asegurar de manera palmaria en qué consistió ese *nos trataron un poco mal*, es decir, no se precisa el daño; no obstante, el solo uso de la expresión sugiere que este colectivo habría tenido una conducta rencillosa con el chileno. Además, el discurso de la hablante hace parecer esta conducta como propia del peruano, de su cultura, esto se confirma por la referencia a los argentinos quienes – a juicio de la informante – actuarían de modo distinto, puesto que sus costumbres son distintas a la de los peruanos, mientras que semejantes a la de los chilenos. A su vez, indirectamente se sugiere que los peruanos son envidiosos, de ahí que se sustenta la idea de que el odio de éstos se fundaría en el *dinero* y el modo de *vestir* que poseerían los chilenos. No obstante, no podemos dejar de señalar que lo que la informante hace con el discurso aquí no es dar cuenta de una objetividad, por el contrario, cuando se intenta construir al colectivo peruano como rencilloso y envidioso queda al descubierto que las cualidades sugeridas no son más que percepciones, valoraciones. Esto se vuelve evidente en la argumentación que se ofrece como respuesta al supuesto maltrato recibido por parte del colectivo peruano, pues la expresión modalizada, *yo creo que era porque*, deja entrever que no hay certeza acerca de las razones que habrían tenido los peruanos para tratar mal a la hablante; es más, lo señalado se asume con un modo enunciativo elocutivo, lo que refuerza la idea de que el fundamento otorgado por la hablante, surge desde la subjetividad, es decir, del YO que quiere ver aquello que desea ver. Distinto hubiese sido si el discurso, para disipar la ambigüedad, hubiera usado un *fue porque*, pues no se habría generado ese discurso carente de certidumbre. La idea, entonces, del peruano envidioso y maltratador pasa al discurso desde las cogniciones subjetivas de la hablante, constituyendo implícitamente al peruano y su cultura con una valoración negativa.

2.1.3 Apariencia física

Por otro lado, cuando de construir al peruano se trata, atendiendo a su apariencia física, las hablantes prefieren encarrilar representaciones más bien explícitas que implícitas. A continuación, exponemos dos muestras que ponen de manifiesto este tipo de representaciones. Cuando a las encuestadas se les pide caractericen al peruano, sus discursos señalan:

- (9)...Los peruanos son como bajos, chiquititos, con carita, digamos de indios....
 (10) El peruano es... Inca, o sea,... Emmm... Bajo, de pelo oscuro... Es... Apocado.

En el primer ejemplo (9) de las dos muestras de arriba, el peruano es construido a través de un conjunto de calificativos que desembocan en un identitario estereotipado, y es propiedad del estereotipo su generalización, en desmedro de la individualidad. De manera más precisa, el estereotipo homogeniza, logrando extender las cualidades físicas que aquí se subrayan al colectivo todo. Por otro lado, el uso de diminutivos no participa en función de una paternalización, sí en cambio, de una atenuación que pretende mostrar una imagen positiva de quien habla, exenta de xenofobia. Además, los diminutivos son, como lo señalan Zavala y Zariquiey (2007, p. 353) una especie de “tutelaje”, es decir, se verifica en ella la reproducción de las relaciones de poder, en donde existe un dominador y un dominado. Asimismo, se actualiza la idea de conquistador y conquistado que, de alguna manera, son el correlato de la oposición español conquistador/peruano conquistado.

En la última muestra (10), el hecho de ser el peruano un *Inca*, lo convierte en poseedor de rasgos físicos bien definidos en relación con su estatura y color *oscuro del pelo*. Además, su carácter de *apocado* está dado por su condición de Inca.

Haciendo un símil con los hallazgos de Merino y otros., (2007, p. 140), en torno a cómo hablan los no mapuches cuando se refieren a los mapuches de la ciudad de Temuco, Chile, los autores señalan que los prejuicios que los no mapuches manifiestan con sus discursos contra los mapuches, se organizan sobre la base de categorías más amplias y abstractas que orientaron las representaciones, es decir, la discriminación parece estar siendo monitoreada por una especie de macrocategoría denominada *racialismo* (Todorov, 2007) que es la que nace a partir de la visión de conquista que tuvieron los españoles en su encuentro con los nativos de la América. En consecuencia, es esta manera de de

ver el mundo la que pone a disposición del discurso valoraciones y prejuicios contra el peruano y su apariencia física. En otras palabras, una ideología de odio (Van Dijk, 2001).

2. 2 Estrategias discursivas

En cuanto a las estrategias discursivas, éstas son manifestaciones que llevan a cabo los hablantes en el nivel local del discurso y son capaces de articular movimientos y usos variados que tienen por propósito contribuir con la discriminación. Como se ilustra en la Figura 2, las estrategias de semántica local de mayor recurrencia en la muestra analizada corresponden a implicaciones; en ellas se evidencia una continua pero indirecta presentación negativa del peruano y, en un sentido similar, una presentación positiva del chileno. Las implicaciones se presentan como proposiciones subyacentes al discurso, es decir, como ideas que se subentienden de otra proposición, pero que sólo es posible llegar a ellas mediante un proceso de inferencia (Merino y otros, 2007). Las estrategias discursivas son estructuras locales que son constitutivas de dimensiones mayores, esto es, de las cogniciones que tienen que ver principalmente con la apariencia física del peruano, su cultura y su nivel de desarrollo.

IMPLICACIONES	“...por lo general... Siempre veo al chileno como más hermano, más cercano con el argentino, más parecido... Sus costumbres...”	25.7%
PRESENTACIÓN POSITIVA DEL CHILENO	“...Las niñas en Chile no tienen nada que envidiarle a las argentinas porque aquí también son altas, delgaditas y rubiecitas...”	16.8%
PRESENTACIÓN NEGATIVA DEL PERUANO	“...últimamente ha llegado bastante peruano, pero ellos vienen a ocupar fuentes laborales a la gente de escasos recursos, bueno a qué van a venir si en sus países están peor, más atrasado...”	16.5%
POLARIZACIÓN	“...cuando fui a Perú nos trataron un poco mal, yo creo que era porque creían que teníamos un poco de dinero porque nos vestíamos bien y éramos un poco distinto a ellos...”	14.5%

EVASIÓN	“...El chileno es simpático, alegre. Creo que se parece mucho en eso y... En otras cosas al español y fijate que no es que sea racista pero no nos parecemos para nada a los vecinos del Norte”	13.1%
ATENUACIÓN	“...también los peruanos son como bajos, chiquititos, con carita, digamos de indios...”	6.0%
PRESENTACIÓN POSITIVA DEL PERUANO	“...Lo que sí tengo que reconocer es que los pocos peruanos que yo conozco hablan muy bien...”	3.0%
CONCESIÓN APARENTE	“...A mí personalmente me encanta la comida peruana, es exquisita pero el aliño es un poco pesado...”	2.5%
NEGACION APARENTE	“...El peruano es... Inca, o sea,... Emmm... Bajo, de pelo oscuro... Es... Apocado, no quiero ser... Racista, pero los encuentro así como... Como... Trabajadores, pero apocados...”	1.1%
PRESENTACIÓN NEGATIVA DEL CHILENO	“...Los chilenos tienen ganas de surgir pero las buenas ideas se quedan ahí. Mi esposo trabaja en la Católica (Universidad Católica), ha presentado muchos proyectos, pero siempre, no hay plata, no hay plata. Somos chaqueteros...”	0.8%
TOTAL		100%

Fig. 2: Estrategias de semántica local

2.2.1 Implicaciones

Para dar cuenta de lo que aquí se señala, adviértase en este primer caso, cómo el discurso de la informante pone a disposición una caracterización acerca de la apariencia física del peruano:

(11)...Son personas que siempre están trabajando la tierra por eso su aspecto moreno, sus manos ásperas...

Implícitamente se sugiere que el peruano está físicamente deteriorado por la naturaleza. Asimismo, señalar que el peruano *siempre está trabajando la tierra* implica negarle la posibilidad de desarrollo en otro ámbito que no sea el agrícola. Es más, los peruanos son vistos desde la perspectiva de una oposición

entre “civilización” y “barbarie”. De esta manera, el discurso de la hablante contextualiza al peruano en una representación primitiva, cuando la especie humana hacía de la tierra su único sustento de vida. Esta estrategia se combina con la evasión y atenuación, nótese cómo los calificativos usados en la expresión *aspecto moreno*, como así también en *las manos ásperas* del peruano, intentan ocultar referir el *color negro* de éste. En relación con la segunda parte del enunciado, el discurso evita señalar explícitamente lo poco o nada cuidadoso que sería el peruano con su apariencia física, en especial con sus manos.

En un sentido opuesto, nótese cómo, en este otro ejemplo, se destaca positivamente al colectivo del cual forma parte la informante.

(12)...En nuestro país cualquier extranjero se adapta rápidamente pero, allá no sé, no me consta...

Aquí, lo no dicho, pero sí implicado es que la cultura chilena, en relación con sus costumbres, es fácil de adoptar, lo que viene a actualizar el cuadro valórico que distingue Van Dijk (2007) acerca de la ideología racista, la cual destaca lo positivo del *nosotros*; en cambio, la cultura peruana es compleja para los extranjeros puesto que no es fácil habituarse a ella. Esto viene a confirmar lo que declara el mismo autor en cuanto a que el otro y su cultura habitualmente son tratados con el discurso como un problema y no como un tema. Además, nótese que la implicación aparece combinada con una polarización, la que es facilitada por la deixis espacial, un *allá*, para Perú, estableciendo mediante esta estrategia, una distancia social con el colectivo chileno.

Hacer uso de la implicación para presentar de manera negativa al otro, ofrece indirectamente la posibilidad de no comprometerse con una imagen que puede ser considerada como xenófoba. De ahí que el discurso de las informantes (en general) se desprenda de lo explícito, a fin de cooperar, desde las sombras, con un discurso que promueve la discriminación del peruano.

2.2.2 Presentación positiva del chileno

La presentación positiva del chileno es otra de las estrategias discursivas. Ésta ha de entenderse como la exaltación explícita que adoptan las dimensiones culturales, de apariencia física, del nivel de desarrollo y de la cultura de la cual forma parte la hablante. La presentación positiva del chileno es, en relación con el cuadro que sintetiza la ideología racista (Van Dijk, 2007), una estrategia discursiva, que pretende enfatizar en los buenos atributos del *nosotros*. El paso

de lo implícito a lo explícito se logra a través de un proceso de pérdida de conciencia sobre la práctica discursiva cuando se trata de alabar lo propio. En otras palabras, el discurso tiene por propósito instalar, promover y legitimar fehacientemente la idea de que Chile es una potencia. Los atributos positivos que el discurso expone de la sociedad chilena se fundan en otra idea más general y anterior a ésta, en ocasiones explícita y, en otras, más subyacente, esto es, el componente hereditario español que favorece una identidad blanca, (Merino y otros, 2007; Montecino 1996). A partir de esta idea, se establecen una serie de juicios que evidencian su mayor deseo: otorgar al colectivo chileno un carácter de superior frente a otros colectivos, puesto que lo respalda su herencia española. Sin embargo, el chileno no es blanco y, asimismo, no es europeo; no obstante, el discurso de las hablantes hace de esta carencia su mayor fortaleza, de ahí que se propone tejer un entramado de proposiciones en función de obtener un *blanqueamiento* (Montecino, 1996) que lo legitime como país sobresaliente. Una vez obtenida su identidad blanca, ésta le facilita una plataforma desde la cual se exponen sus buenos atributos.

En la muestra analizada, esta estrategia se desarrolló principalmente por medio de proposiciones que contenían – habitualmente – calificativos que contribuían con la percepción de la imagen positiva del chileno. También, el uso de pronombres como marcadores discursivos facilitó la inclusión de las informantes al interior del grupo que destacaron positivamente. El siguiente ejemplo ilustra claramente la visión con respecto a la huella española dejada en la identidad chilena. El ejemplo da cuenta de los colectivos que aportarían de manera más significativa a la sociedad chilena, también ofrece aquellos aspectos que la hablante admira de los grupos humanos referidos.

(13)Emmm... Emmm... a ver...El estadounidense por su inteligencia y poder económico y tecnológico, el judío por su afán de lograr y buscar lo que quiere a toda costa, el español... **El Español con la raza...**

Adviértase que cuando en (13) se apunta a la *raza* como el aporte realizado por los españoles al colectivo chileno, lo que está haciendo la informante es escoger de un conjunto de posibilidades que puedan ser significativas en términos de aporte, aquella sustancia que tiene mayor relevancia. Así, se estima que la propiedad denominada *raza* trasciende más allá de cualquier contribución que pudiese hacer el colectivo español. Este aporte, lejos de ser un bien material, se convierte en un capital simbólico.

Desde esta posición, se desarrollaron otras instancias de enunciación que evidenciaron una asunción más directa en torno a la *raza*. Por ejemplo, veamos cómo se favorece una construcción identitaria del chileno más visible que la anterior y, por lo mismo, de presentación positiva.

(14)...Las niñitas en Chile no tienen nada que envidiarle a las argentinas porque aquí también son altas, delgaditas y rubiecitas...

La esencia del chileno asciende a los márgenes más exteriores del cuerpo y se da forma a una identidad que tiene alcances que van más allá del color blanco de la piel. Los calificativos en (14) se encargan de configurar una representación que, si bien no es europea, por lo menos es cercana al biotipo europeo. Además, los diminutivos logran establecer la idea de cercanía afectiva con los rasgos de contextura física y color de pelo de las *niñitas chilenas*. Sería una forma de *paternalización* (Merino y otros, 2007).

Otra muestra que nos ofrece el discurso de una de las informantes declara que el lugar que ocupa Chile en términos de aporte a la humanidad, es el segundo, después de EE.UU., debido a razones que tienen que ver con el nivel de desarrollo que tiene Chile:

(15) ...Después Chile por el nivel económico de la región, porque es como dicen las noticias el niño rico del barrio, luego Argentina porque tiene más tecnología, también tiene Universidades privadas...

En el ejemplo (15) se hace relevante (y se revela) lo que señalan Fairclough y Wodak (2001), en cuanto a que los discursos siempre remiten a otros discursos, sean anteriores, posteriores o compartan el mismo tiempo del discurso en cuestión, fenómeno discursivo conocido como *intertextualidad*, es decir, los discursos son eslabones de y entre otros discursos. En este mismo contexto, conviene presentar lo que el diario *La Esmeralda* de la Serena, con fecha 14 de noviembre de 1879, declara era la causa de la guerra entre Chile y Perú: “Chile es mirado como nación modelo en la América del sur”, expresión que con el tiempo es el correlato de otras posteriores, como “Chile: el jaguar de América” “Chile: los ingleses de América del Sur”. En suma, son discursos que habitualmente son actualizados por los medios de comunicación, lo que confirma el hecho de que las creencias sobre ciertos eventos son compartidas socialmente. De otro modo, estas representaciones no son otra cosa que un tipo de cogniciones que facilitan la coordinación de los discursos y que está siendo monitoreada por una ideología que le dicen a los miembros del grupo cómo actuar (Van Dijk, 1999).

2.2.3 Presentación negativa del peruano

La presentación negativa del peruano es una estrategia que está en relación con una valoración negativa explícita de la apariencia física, cultura y nivel de desarrollo del peruano. Al igual que la presentación positiva del chileno, se produce el quiebre de la convención social sobre lo negativo que resulta la discriminación abierta. Sustantivos, adjetivos, nexos comparativos y proposiciones se constituyen como los recursos más utilizados por esta estrategia.

En el siguiente ejemplo, al caracterizar al peruano, la hablante ofrece una clara idea de sus elecciones discursiva.

(16)...(el peruano) es de tez muy oscura, no es alto, de pelo liso, el acento que tienen los hace graciosos, no es una persona que se destaque por ser muy culto, que tenga muchos temas que dominar o... No sé..., Por ejemplo, yo he ido a muchos congresos con mi marido y el peruano no es igual al otro, por ejemplo tiene... Tiene como menos desplante, es una persona que tiene menos desplante, no es una persona con desplante...

La hablante no sólo se limita a señalar que el peruano *es de tez oscura*, sino que trata de maximizar esa característica por medio del uso de un adverbio de cantidad, con el que logra profundizar esa cualidad y así el peruano es construido físicamente como *de tez muy oscura*, evitando eufemísticamente el apelativo de *cholo*. Por otro lado, el peruano *no se destaca por ser culto*, o sea, es ignorante puesto que desconoce distintos tipos de saberes. Además, el peruano es incapaz de desenvolverse apropiadamente en interacciones sociales, como por ejemplo, en la participación en congresos como lugares de despliegue de conocimientos, dado que no actúa con *desplante* ya que ni siquiera lo posee. Por último, la informante declara que el peruano entonces, *no es igual al otro*, comparación que facilita la constitución vaga, imprecisa del término y que, sin embargo, comporta la idea de que, entre una serie de personas, el peruano es inferior.

Esta estrategia no parece ser abordada sólo por el discurso oral, también existe una dimensión escrita. Muestra de ello, (por mencionar sólo un ejemplo pues, existen muchos más) es la noticia aparecida el domingo 4 de noviembre de 2007 en el El Mercurio en línea en, Cuerpo Nacional, donde en grandes titulares apareció “Pelea de peruanos en restorán termina con un muerto”, noticia que expone a los peruanos como pendencieros, asesinos. Lo anterior favorece de manera potente la presentación negativa del peruano. De este

modo, el discurso de los medios también contribuye con difundir y legitimar prejuicios.

3.0 Consideraciones finales

Hemos analizado dos dimensiones del discurso discriminatorio chileno antiperuano. Por una parte, hemos caracterizado el apelativo **cholo** como un etnofaulismo que construye explícitamente actitudes que deslegitiman al colectivo peruano. Por otra parte, los hallazgos también muestran como las representaciones y estrategias discursivas utilizadas por las hablantes de la muestra vehiculan de manera indirecta –por lo general- una ideología de discriminación hacia los peruanos.

Estos hallazgos tienen implicancias socio cognitivas y de acción política: se hace necesario crear instancias de discusión en torno a una revisión de la praxis discursiva chilena respecto de cómo se percibe no sólo al inmigrante peruano, sino también a otras alteridades, a fin de crear conciencia sobre el valor que comporta el concepto de *respeto* en un marco de diversidad étnica.

En una línea similar, se hace imperioso ampliar los análisis hacia la manera en cómo con el discurso se refiere a otros grupos que son minoría en Chile, en proyectos interdisciplinarios en los cuales el ACD sirva de herramienta para emprender acciones proactivas de concientización positiva.

No se puede dejar de mencionar también la implicancia educacional de los hallazgos, dado que éstos resultan contradictorios en relación con los objetivos transversales del currículum de la educación chilena, los que promueven, entre otros aspectos calóricos, el respeto a las diferencias.

Asimismo, se convierte en algo necesario proyectar a nivel universitario la creación de instancias críticas formales que permitan la discusión de estas prácticas discursivas que empañan el equilibrio de las relaciones humanas.

Bibliografía

- Aedo, S. (2008).** Análisis crítico de una muestra de discurso antiperuano. Tesis de Magíster en Lingüística, Departamento de Lingüística y Literatura, Universidad de Santiago de Chile.
- Alessandri, A. (1945).** *Chile y su historia. Tomo II.* Santiago de Chile: Orbe. Cuadrillazo. *Diario La Esmeralda de La Serena.* 1879, 14 de noviembre. Archivos Biblioteca Nacional. Chile.
- Encina, F. (1964).** Resumen de la historia de Chile. Santiago: Zig-Zag.
- Fairclough, N. y Wodak R. (2001).** Análisis crítico del discurso. En: T. Van Dijk (comp.). *El discurso como interacción social (pp.367-402)*, Barcelona: Gedisa.
- Farías, M. (2003).** Análisis conversacional de un corpus reducido de lenguaje de las salas de chateo. En Valencia, A. (Ed). *Desde el Cono Sur (pp.153-162)*, Santiago: SOCHIL.
- Farias, M. (2005).** Análisis crítico (exploratorio) del discurso racista chileno antiperuano en contextos urbanos, en *Actas del VI Congreso de Aled 2005*, Santiago de Chile: PUC. (Extraído el 23 de noviembre de 2007, de http://www.congresoaled2005.puc.cl/fset_actas.html)
- Graumann, C. (1998).** Verbal discrimination: a neglected chapter in the social psychology of aggression, *Journal for the Theory of Social Behaviour* 28 (1), 41-61.
- INE: Instituto Nacional de Estadística de Chile. (2006). *Censo 2002.* Santiago de Chile.
- Merino, M., Pilleux, M., Quilaqueo, D. y San Martín, B. (2007).** Racismo discursivo en Chile. El caso mapuche. En: T. Van Dijk (coord.). *Racismo y discurso en América Latina (pp. 137 -179)*, Barcelona: Gedisa.
- Meyer, M. (2001).** Entre la teoría, el método y la política: la ubicación de los enfoques relacionados con el ACD. En: R. Wodak y M. Meyer (comp.). *Métodos de análisis crítico del discurso (pp.35-60)*, Barcelona: Gedisa.
- Montecino, S. (1996).** *Madres y huachos. Alegorías del mestizaje chileno.* Santiago de Chile: Sudamericana.
- Morales, J. y Moya, M. (1996).** *Tratado de psicología social. Vol. I: Procesos básicos.* Madrid: Síntesis.

- Mullen, B. y Johnson, C. (1995).** Cognitive representation in ethnophaulisms and illusory correlation in stereotyping. *Personality and Social Psychology Bulletin*, Vol. 21, No. 5, 420- 433.
- Mullen, B. (2001).** Ethnophaulisms for ethnic immigrant groups. *Journal of Social Issues* 57 (3), 457–475.
- Paira, D.** FMI: ¿Qué significa para el Perú su continuo crecimiento económico? (Extraído el 09 de febrero de 2009, de <http://www.zonaeconomica.com/crecimientoeconomico>)
- Paz, O. (1981).** *El laberinto de la soledad*. México, DF: Fondo de Cultura Económica.
- Pelea de peruanos en restorán termina con un muerto.** (Extraído el 04 de noviembre de 2007, <http://diario.elmercurio.cl/detalle/index.asp?id=%7Bc2139780-dbba-478b-8592-badaf556b0d1%7D>)
- Rabanales, A. (1959).** Recursos lingüísticos en el español de Chile, de expresiones de afectividad, en *Boletín de Filología, Tomo X*, Publicación del Instituto de Filología de la U de Chile.
- Roback, A.A. (1944).** *A dictionary of international slurs*. Cambridge: Sci-Art publishers.
- Sarmiento, D. (1985).** *Facundo: civilización y barbarie*. Barcelona: Ayacucho.
- Silva-Corvalán, C. (1989).** *Sociolingüística. Teoría y análisis*. Madrid: Alhambra.
- Todorov, T. (2007).** *La Conquista de América. El problema del otro*. México: Siglo XXI.
- Van Dijk, T. Ting-Toomey, S., Smitherman, G. y Troutman, D.(2001).** Discurso, filiación étnica, cultura y racismo. En: T. Van Dijk (comp.) *El discurso como interacción social. Estudios sobre el discurso II. Una introducción multidisciplinaria* (pp. 213 – 262), Barcelona: Gedisa.
- Van Dijk, T. (1999).** *Ideología. Un enfoque multidisciplinario*. Barcelona: Gedisa.
- Van Dijk, T. (2001).** *El discurso como interacción social*. Barcelona: Gedisa.
- Van Dijk, T. y otros (2001).** *Estudios sobre el discurso II. Una introducción multidisciplinaria*. Barcelona: Gedisa.
- Van Dijk, T. (2007).** (Coord.) *Racismo y discurso en América Latina: una introducción*. Barcelona: Gedisa.

Van Dijk, T. (2003). *Dominación étnica y racismo discursivo en España y América Latina.* Barcelona: Gedisa.

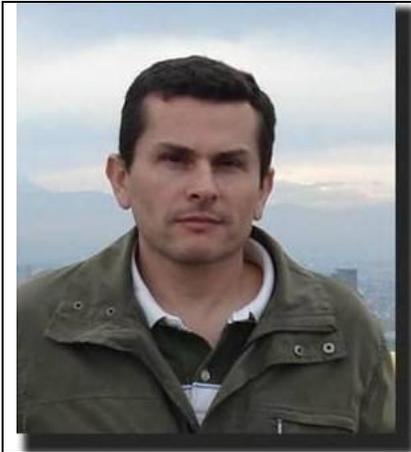
Wodak, R. (2001). De qué trata el análisis crítico del discurso (ACD). Resumen de su historia, sus conceptos fundamentales y sus desarrollos. En: R. Wodak y M. Meyer (comp.). *Métodos de análisis crítico del discurso* (pp.17-34), Barcelona: Gedisa

Zavala, V y Zariquiey, R. (2007). Yo te segrego a ti porque tu falta de educación me ofende: una aproximación al discurso racista en el Perú contemporáneo. En Van Dijk, T. (Coord.) *Racismo y discurso en América Latina: una introducción* (pp. 333-370). Barcelona: Gedisa.

Zumbidos. *El Moscardón de Valparaíso. Periódico joco-serio-político-social.* 1879, 13 de agosto. Archivos Biblioteca Nacional. Chile

Notas biográficas

	<p>Miguel Farías, Ph. D. Profesor Titular, Departamento de Lingüística y Literatura de la Universidad de Santiago de Chile. Entre su últimas publicaciones se destacan: Farias, M. y Obilinovic, K. (2008) (eds), <i>Aprendizaje Multimodal/Multimodal Learning</i>, Santiago: PUBLIFAHU USACH; El ciberlecto de las salas de chateo: ¿conversación escrita o escritura conversada?, <i>Forma y Función</i> No 21, Bogotá, Colombia, pp. 347-360; Farías, M. & Acevedo, I. (2008). El rol de los gestos en el discurso multimodal de estudiantes de inglés como lengua extranjera, en Farias, M. y Obilinovic, K.; y Farias, M. & Orrego, R. (2008). Developing Critical Digital Literacy in Chilean Language Education. In <i>Proceedings of World Conference on Educational Multimedia, Hypermedia and Telecommunications 2008</i> (pp. 2571-2576). Chesapeake, VA: AACE.</p> <p>Correo electrónico: miguel.farias@usach.cl</p>
---	---



Sergio Aedo, Magister en Lingüística por la Universidad de Santiago de Chile; Profesor de Estado en Castellano y Licenciado en Educación por la Universidad de Los Lagos de Osorno. Docente en Universidad Católica Silva Henríquez. Su interés se centra en el Análisis crítico del discurso racista y en temáticas relativas a Sociología de la juventud.

Correo electrónico: aedsergio@gmail.com